

University of Nebraska at Kearney

OpenSPACES@UNK: Scholarship, Preservation, and Creative Endeavors

Coming to the Plains Oral Histories/ Llenando las Llanuras Historias Orales

Coming to the Plains/Llenando las Llanuras

4-13-2018

Cecilia Madrigal

Cecilia Madrigal

Follow this and additional works at: <https://openspaces.unk.edu/cttp-oh>



Part of the [Latin American History Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Oral History Commons](#)

Llenando las Llanuras

Dr. Michelle Warren, Entrevistadora
Cecilia Madrigal, Entrevistada
Jacob Rosdail, Videografía

Quezaltepeque, El Salvador

Fecha de la entrevista: 4/13/2018

WARREN: Hola. La primera cosa que le voy a pedir es que usted me diga su nombre completo y su lugar de origen.

[0:11]

MADRIGAL: Yo soy Cecilia Madrigal y nací en Quezaltepeque, departamento de La Libertad, El Salvador, Centro América.

WARREN: ¿Podría usted contarme de cómo era su vida allá?

MADRIGAL: Mi vida en El Salvador era feliz. Yo estaba feliz con mi familia, estudiaba, tenía trabajo, hacía cosas lo normal, lo rutinario. Era feliz.

WARREN: Y la próxima pregunta: ¿Por qué decidió irse de allí?

MADRIGAL: En realidad, nunca lo pensé, nunca lo soñé, nadie me había invitado. No era un sueño venir a los Estado Unidos como otras personas que dicen, “Oh, me gustaría ir a los Estados Unidos porque no tengo dinero,” no. Yo lo tenía todo, pero mi vida estaba en peligro. Me sentí en peligro.

WARREN: Explíqueme un poco del por qué...

MADRIGAL: Yo trabajaba en una farmacia. Se llamaba la farmacia San Francisco en esa época. Era una casa muy grande y éramos vecinos de una tienda donde vendían papelería, cosas para la escuela. Y de repente a ese lugar le pusieron una bomba y entonces nos unieron a todos. Pensaron que todos éramos personas que estábamos haciendo mal a la sociedad.

[1:31]

WARREN: ¿Y quiénes fueron responsables por esta bomba?

MADRIGAL: Nunca supimos, pero nos afectó bastante porque nos asustó muchísimo y ellos nos decían que estábamos nosotros colaborando con la guerrilla, pero eso no era cierto.

WARREN: ¿Qué fue eso de la guerrilla en El Salvador?

MADRIGAL: La guerrilla se formó por las personas que estaban en contra del gobierno porque era una sucesión del mismo gobierno cada año. Yo no sé mucho de política. Nunca me he metido en política, pero eso era lo que leía en los periódicos. Era gente que quería quitar al gobierno que había estado por muchos años en el mismo lugar, y querían cambios.

WARREN: ¿Tipo FMLN [el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional] era el partido?

MADRIGAL: Sí, cuando yo estaba en la escuela recuerdo que me invitaban a reuniones. Nunca asistí porque yo tenía un novio que no quería dejarlo y también jugaba basquetbol y estaba muy entretenida en eso. Nunca fui a esas reuniones, pero empezaron a formar grupos para que para salir a las calles y protestar en contra de ese gobierno. Y creo que terminaron uniéndose y formando el FMLN.

[2:48]

WARREN: ¿Entonces cómo era su experiencia en salir del país?

MADRIGAL: Mi experiencia de salir del país, yo tengo un primo que llegó a los Estados Unidos cuando él tenía quince años y entonces en esa época él estaba visitando El Salvador y mi mamá contó a él lo que había pasado en la farmacia y en la tienda, que estaba a la par de la farmacia y dijo, “Yo creo que la vida de mi hija está en peligro y ella estaría mejor lejos viva que yo tenerla que enterrar aquí yo la quiero a ella a salvo.” Entonces, mi primo dijo, “Bueno, pues vamos a aplicar por una visa.” Fuimos a aplicar por una visa, pero el gobierno dijo no. Ellos buscaron mi nombre en una lista, gracias a Dios no me encontraron, pero ellos dijeron, “No. Usted no puede ir.”

[3:39]

Por esas fechas una persona joven estaba huyendo de su país, de su pueblo, porque en muchos pueblos pasaron cosas muy tristes y ella llegó a la casa, pidió ayuda. Ella traía los pies muy hinchados, nosotros le dimos de comer, la bañamos, le dimos casa, pero en la noche como a eso de las diez de la noche llegó un troque lleno de gente vestida de verde y se la llevaron y gracias a Dios no nos mataron, pero sí, nuestra vida, mi vida estaba en peligro y entonces mi primo dijo, “Bueno, si El Salvador no da una visa, vamos a conseguir una visa.” Y él consiguió una Visa de

Llenando las Llanuras

Guatemala. Yo salí con un pasaporte de Guatemala. En el avión yo tuve que aprenderme el nombre, la fecha de nacimiento... Fue muy difícil...

[4:47]

WARREN: Entonces para salir de Guatemala usted tuvo que cruzar la frontera El Salvador, Guatemala. Cómo hizo para transportarse...

MADRIGAL: No, mi primo se encargó de eso. Yo no tuve nada que ver, él nomás llegó a mi casa y dijo, "Aquí está el pasaporte y ahorita nos vamos." Fue terrible. Yo no pude decir adiós a nadie. Yo no pude avisar al trabajo que ya no iba. Yo ya no iba al trabajo porque ellos, quien fuera que nos estaba buscando. Ellos decían que eran los del escuadrón de la muerte que nos buscaba, pero yo nunca pertenezco a ningún partido. Yo nunca me involucré en la política. Entonces mi primo llegó, dijo, "Aquí está el pasaporte y vámonos."

WARREN: Para ubicarnos más o menos en las fechas. ¿Más o menos sobre cuáles años pasó exactamente? ¿En qué años?

MADRIGAL: Como en el 1981.

WARREN: Ajá.

MADRIGAL: Yeah.

WARREN: ¿Qué le iba a decir acerca de eso? ¿Fue en esta época cuando pasó de las hermanas de la iglesia?

MADRIGAL: Sí, estaba reciente. A Monseñor lo mataron en 1980. Yeah.

WARREN: Entonces, el murió antes que usted se fuera...

[6:06]

MADRIGAL: Sí, sí, fue muy triste porque yo me recuerdo que venía de la farmacia en la tarde como a eso de las cinco de la tarde y de repente comencé a ver a la gente en las puertas de las casas llorando, unos gritaban, otros levantaban las manos, otros estaban de rodillas y yo comencé a decir, "¿Qué pasó? ¿Qué pasó?" Porque todo mundo estaba haciendo lo mismo y ya alguien dijo, "Mataron a Monseñor Romero." Entonces, sí, yo también me consterné. Yo lloré, porque yo tengo buenas memorias cuando yo era una niña de doce años. Celebraron el Corpus Christi

Llenando las Llanuras

(cuerpo de Cristo) en mi pueblo y nosotros tuvimos un altar en la casa y Monseñor nos visitó. Recuerdo que me tocó la cabeza, me miró. Recuerdos muy bonitos.

WARREN: She is telling me about Romero, who was assassinated, can I have her showing the picture or should I wait to the end?

ROSDAIL: Yeah. Let's do it now.

[7:12]

WARREN: Usted puede explicar, ¿quién es este señor y su importancia?

MADRIGAL: Bueno, yo lo conozco como Monseñor Romero, como lo llamábamos en mi país cuando yo era niña y para nosotros era importantísimo porque él daba sus homilias en la radio católica y todos lo escuchábamos. Andábamos barriendo, trapeando, limpiando, pero la radio estaba sonando y él se convirtió muy importante en nuestras vidas porque nos animaba a que tuviéramos fe, confianza, amor a Dios y también como yo ya dije, él nos visitó una vez en mi casa.

[8:14]

MADRIGAL: Bueno, Monseñor Romero es importantísimo para mí porque así es como nosotros lo llamábamos cuando yo era niña. Monseñor Romero porque escuchábamos sus homilias en la radio católica todas las tardes. Nos animaba a que tuviéramos fe, confianza, esperanza, amor a Dios, amor al prójimo y cuando lo asesinaron yo recuerdo que yo venía de la farmacia y decían que lo habían asesinado. Me sentí muy triste. Lloré mucho y sentí que habíamos perdido a nuestro padre espiritual. Y también cuando me visitó, nos visitó a la casa porque era la fiesta del Corpus Cristi y habíamos hecho un altar pequeño en la casa y él llegó a la casa y entonces yo tengo recuerdos vividos de él y podíamos sentir su amor y su cariño por su pueblo, por todos nosotros.

[9:10]

WARREN: ¿Y ahora qué pasa con él en la iglesia? Porque hay muchos cambios con...

MADRIGAL: Estamos feliz porque ya lo hicieron beato, San Juan Pablo II lo hizo beato, pero ahora el nuevo Papa Francisco le ha dado permiso para que lo declaren santo, gracias a un milagro que sucedió. De hecho, la persona que recibió el milagro de Monseñor se llama Cecilia. Tuvo una bebé, se enfermó, y gracias a la intercesión de Monseñor Romero ahora está sana y por

Llenando las Llanuras

eso el papa dio permiso. No sabemos todavía la fecha cuándo va a ser canonizado, pero ya va a subir a los altares.

WARREN: ¡Qué bueno!

MADRIGAL: Sí.

WARREN: ¡Qué bueno!

[10:36]

WARREN: Entonces, ¿cuál fue su primera impresión de los Estados Unidos cuando usted llegó?

MADRIGAL: Mi primera impresión de los Estados Unidos no fue muy grata porque yo no salí de mi país de buena voluntad. Yo ya conocía algunos lugares de Los Estados Unidos porque tengo un tío que es sacerdote nos regalaba la magazine que se llama Life magazine y allí yo ya había visto los edificios grandes de Nueva York, La Estatua de la Libertad, los McDonald, los buses, los aviones, los barcos, y fue muy triste porque yo ya no estaba con mi familia. Yo recordaba a mi familia. En el día yo estaba contenta, pero a partir de las cinco de la tarde, seis de la tarde cuando todo se ponía oscuro yo quería regresar a mi país.

WARREN: No recuerdo yo creo que usted me contó dónde se quedó al principio cuando llegó.

[11:39]

MADRIGAL: Llegué a vivir con unos primos, pero ellos vivían todos en un cuarto muy chiquito y entonces yo dije, “Dios mío, yo necesito salir de aquí.” Y una persona me dijo, “Hay una mujer que tiene una familia de niños, Foster Home, que recoge el gobierno y ella está buscando una mujer como tú para que ayude con los niños.” Y yo dije, “Está bien. Llévame.” Nomás pagaba cien dólares a la semana, pero yo ayudé con los niños y ellos me acogieron como su familia. Yo comía en la misma mesa con ellos, para mí era difícil porque no hablaba el inglés. Ella dijo, “Esta es mi casa y tu casa,” y yo me sentí bienvenida.

WARREN: ¡Qué suerte!

WARREN: ¿Cómo se sintió usted que le trataban al llegar aquí? ¿La recibieron bien en general la gente o tuvo problemas con relacionarse con la gente?

[12:56]

Llenando las Llanuras

MADRIGAL: Comencé a ir a la escuela, de la forma en la que ellos me recibieron. Como todo mundo, un inmigrante más en el país. Preocupado por buscar trabajo, por trabajar para poder pagar renta, biles [cuentas], pero también fui a la escuela a aprender el inglés y ahí comencé a sentir un poco mejor porque eran personas igual que yo. Estudiando para aprender una nueva lengua y trabajábamos de día, estudiábamos de noche... pero siempre fue difícil, muy difícil porque número uno, aprender una nueva lengua, la comida es diferente, el ambiente es diferente... todo cambia. Todo cambia.

WARREN: ¿Cómo se siente ahora? O sea, ¿cómo siente que la gente le trata a usted ahora como miembro de la comunidad de Grand Island?

MADRIGAL: En la comunidad, si es en la iglesia todos estamos bien porque nos conocemos, hablamos la misma lengua, pero todavía a veces no somos, a veces pienso que no somos muy bienvenidos.

[14:27]

WARREN: Usted mencionó algo de, bueno, que dejó su familia y que la vida aquí era tan diferente, ¿puede comparar su vida familiar de El Salvador con su vida familiar de aquí, la vida actual?

MADRIGAL: La manera en que puedo compararla es porque allá, antes de la guerra, nos sentíamos libres. Podíamos ir a cualquier parte, a cualquier hora no nos sentíamos preocupados y porque es nuestra tierra, nuestra propia lengua. Compartíamos con nuestra familia. Éramos felices, pero sí, es una gran diferencia.

WARREN: Y su familia en El Salvador, ¿cuáles eran las personas que componían su familia en...?

MADRIGAL: Mi mamá, mi tía, mi abuela, y mis niñas.

WARREN: Muchas mujeres.

MADRIGAL: Sí, puras mujeres. Pero éramos felices.

WARREN: Y hábleme ahora de su familia aquí.

[15:36]

MADRIGAL: Mi familia aquí la componemos mi esposo, mis hijos, mis nietos, y la comunidad, ¿verdad? Es como una segunda familia, pero también estamos contentos. Extrañamos nuestras tierras, pero sí, estamos contentos.

WARREN: ¿Cuántos nietos tiene?

MADRIGAL: Seis y uno más que viene. Siete.

[16:08]

WARREN: Puede hablarnos... No sé si usted ha tenido un trabajo fuera de la casa aquí en Estados Unidos. Bueno, a parte del trabajo que me dice al principio de la... Háblenos de su vida laboral aquí en Estados Unidos.

MADRIGAL: Yo llegué a Nebraska contratada por el párroco para poder ayudar a la comunidad hispana. Yo vivía en Los Ángeles, pero a través de una amiga, que era la secretaria bilingüe aquí en la catedral ella dijo, “No hay nadie ayudando a los hispanos,” en 1997 y yo dije, “Bueno, yo no tengo nada que ver en eso,” y ella dijo, “No, tú tienes que venir a ayudarnos.” Y así fue cómo llegamos contratada por el párroco y comenzamos. No había nadie ayudando a los hispanos en nada. Necesitaban intérpretes, necesitaban personas para ayudar con los documentos de migración, necesitábamos una misa completa en nuestra propia lengua, el español. No había, entonces, comenzamos poco a poco. Fue mucho trabajo, pero valió la pena.

WARREN: Ya lleva 21 años entonces trabajando en la parroquia.

MADRIGAL: Sí, 21 años. Ya no soy miembro del staff, pero lo hice por 10 años y todo lo que hicimos ahora sigue floreciendo, sigue dando frutos.

WARREN: Pues en hora buena.

MADRIGAL: Gracias.

WARREN: La próxima pregunta es, si nos puede hablar de algunos de los retos más grandes que usted ha tenido desde que vino a los Estados Unidos.

[18:02]

MADRIGAL: Poderme de los retos más grandes que yo puedo ver en mi vida fue el idioma. El idioma y poderme acostumbrar a no estar con mi familia de El Salvador, porque siempre me pregunté, “¿Por qué tuve que venirme a este país?” Bueno, ahora doy gracias a Dios por mi

esposo, mis hijos y todo. Ahora la vida es un poco mejor, pero siempre dije, “¿Por qué? ¿Por qué tuve que salir corriendo de mi país? ¿Por qué tuvo que pasar lo que pasó en El Salvador?” Y, de hecho, la vida ahora tampoco es tan segura. Quiero regresar a ver, a visitar a mi madre y a mi familia, pero me preocupo por mi seguridad.

WARREN: Cree usted, y eso es una pregunta interesante, como usted es de una familia de puras mujeres. ¿Cómo cree usted que su experiencia habría sido diferente, viniendo aquí a Estados Unidos si fuera hombre?

MADRIGAL: [risa].

WARREN: ¿Puede pensar un poquito?

[19:20]

MADRIGAL: Sí, hay más oportunidades y es menos difícil. Extrañamos la familia de todos modos, pero, por ser mujer es difícil. Hay, se me hizo muy difícil acoplarme en este país porque... hubiera querido que fuera de otra manera, pero comencé a hacer cosas pequeñas, por el lenguaje... Por el lenguaje, es una barrera grandísima y también no haberlo planeado venir al país.

[20:04]

WARREN: Piense cuando usted se sintió amenazada y se fue, ¿cuánto tiempo pasó? Desde que decidieron que tenía que irse y se tuvo que ir.

MADRIGAL: Quince días. Me sentía amenazada y tuve que salir corriendo en quince días se tuvo que hacer todo. Tuve que prestar dinero. Fue una situación que no se planificó sólo salir huyendo, salir corriendo para salvar la vida.

WARREN: ¿Cómo qué edad tenía usted cuando se vino acá?

MADRIGAL: Veinte años.

WARREN: Estoy mirando porque algunas de las preguntas son cosas que hemos hablado ya desde antes en otras preguntas. ¿Usted ha podido volver a El Salvador desde que se fue?

MADRIGAL: Pasaron como unos cinco años para yo poder regresar a El Salvador porque tenía miedo.

WARREN: ¿Y cómo la recibió la gente? Los viejos amigos, la familia, ¿cómo la recibieron?

MADRIGAL: Muchos de la forma en la que me recibieron no fue muy buena porque muchos de mis viejos amigos, compañeros, ya no estaban. Ya no existen, ya unos murieron, otros tuvieron que moverse a otros países. La familia estaba contenta, pero a la misma vez estábamos, así como manteniéndolo en secreto que yo estaba de regreso.

[21:59]

WARREN: Hábleme de, ¿cómo sabía usted que iba a tener que contar su vida?

MADRIGAL: ¿Cómo sabía yo que tenía que contar mi vida? Yo soy una persona bastante, religiosa. Me gusta Dios, busco siempre estar unida a Dios y entonces un día yo estaba lavando mis trastes en la casa y yo sentí que Dios dijo, “Un día tú vas a contar tu historia enfrente de una cámara,” y yo dije, “Oh, no gracias. Eso no es para mí.” Bueno, yo vivía en Los Ángeles. Y nosotros todos los días veíamos a los, del cine grabando películas y todo. Yo dije, “A lo mejor estoy soñando. No creo que sea cierto.” Pero cuando usted me mandó el texto invitándome para este momento me recordé de ese momento de que yo iba a contar un día mi historia. Yo llamé a mi familia y conté a ellos que yo iba a estar contando mi historia y ellos dijeron, “Oh... No necesitas...” Y yo dije, “¿Por qué no? Si es importante.”

WARREN: Pensando en eso, ¿cuáles son las partes de su historia que usted quisiera que los otros supieran? ¿Cuáles son los elementos de su vida que usted quisiera compartir para gente de su familia y también para gente desconocida? ¿Qué quiere que sepan?

[23:26]

MADRIGAL: Lo que a mí me gustaría compartir y que ellos supieran es que... Terriblemente tuvimos que salir huyendo de un país donde nacimos, donde éramos felices. Donde no nos faltaba nada, éramos pobres, pero teníamos comida en la mesa todos los días, pero por una terrible guerra civil tuvimos que salir y dejar nuestro lugar de nacimiento. Recuerdos hermosos. Yo me acuerdo de que yo tenía un libro donde yo colectaba estampas de todos los países del mundo y por esa guerra yo tuve que enterrar ese libro en el suelo con todas nuestras fotografías. Nunca jamás las volvimos a recuperar porque el suelo las arruinó. Entonces, si alguien me hubiera dicho, “Tú vas a salir de tu país huyendo por la guerra, porque tu vida iba estar en peligro,” yo hubiera dicho, “No, eso no es cierto.” Pero es una verdad. Es algo real y gracias a Dios que venimos a este país hermoso, qué bueno, de alguna forma me siento segura en este país. Este es un país de bendición.

[24:41]

WARREN: ¿Tiene usted una palabra de consejo que podría dar a un inmigrante recién llegado?

MADRIGAL: La palabra de consejo es que...No se sienta que todo está perdido o terminado. Es un volver a comenzar, pero existen personas de buen corazón que le pueden ayudar. Acercarse a la iglesia, buscar las comunidades que te pueden ayudar con sus documentos. Existe lo mis... vuelvo a lo mismo, aprender una nueva lengua es difícil, ir a la escuela. Yo recuerdo que llegaba tan cansada a la escuela que me dormía, pero la maestra hablaba, hablaba, hablaba. Y algo se me quedó y bueno, perdí el miedo y un día me puse hablar inglés, pero sí. No se sientan aislados, no se sientan solos, busque ayuda. Hay muchos lugares donde se le puede tender una mano y es un nuevo comienzo en la vida, pero la vida continúa. Dios nos ayuda y hay personas de muy buen corazón.

[27:00]

WARREN: Explíquenos quiénes fueron estas mujeres y cuál fue su importancia en la historia de El Salvador.

MADRIGAL: Para nosotros eran importante porque eran unas hermanas que pertenecían a la orden de los Marinos. Es una orden religiosa, iban de aquí de Los Estados Unidos y llevaban medicina, comida, ropa a las comunidades pobres de El Salvador y bueno, cuando las mataron era increíble creer que las habían matado. Eran mujeres de bien, eran monjas y las mataron junto con los sacerdotes Jesuitas de la universidad católica de El Salvador. Yo soy fan de los Jesuitas y para mí fue terrible. Terrible, porque no sólo las mataron a ellas y a los sacerdotes también mataron a la cocinera y a su la hija de la cocinera. Gente inocente. Muy triste.

WARREN: ¿Usted ha estado en el jardín de las rosas?

MADRIGAL: Sí.

WARREN: ¿Puede hablarnos un poquito del lugar que guardan ahora donde murieron estas pobres hermanas y los curas?

MADRIGAL: El Jardín de las Rosas es un lugar muy triste. Ahora le ponen rosas y ahora tiene... todo se mira muy bello, pero ese es el lugar donde ellas derramaron su sangre. Un lugar de muerte. Yo pude rezar y dar gracias a Dios por el beneficio que ellos hicieron para nuestra gente pobre, porque ellas ayudaban a los pobres, a los necesitados.

Llenando las Llanuras

WARREN: Una cosa que yo noté y no sé si usted puede comentar sobre eso, pero he estado en muchos países latinoamericanos y el único donde he visto una reverencia por los martirios es El Salvador, hasta guardan la tierra que se moja con la sangre de los pobres.

MADRIGAL: Sí.

WARREN: ¿Puede hablarnos un poquito sobre la tradición esta?

[29:18]

MADRIGAL: La razón de guardar eso es porque nosotros no podemos olvidar la terrible persecución que pasó en El Salvador. Porque no solamente fue la sangre mártir de ellas, tanta gente inocente que murió en El Salvador. Yo perdí a muchos de mis compañeros y me hubiera gustado, encontrar... guardar un recuerdo de ellos, pero es para que no olvidemos nunca y que no lo repitamos. Que no se vuelva a repetir esa terrible persecución que vivimos todos. Yo estoy aquí porque gracias a Dios salí corriendo, pero yo también hubiera mojado la tierra con mi sangre, inocente porque no había motivo para tanta persecución. Y sí, yo cuando voy a lugares siempre me traigo una piedrita o una flor, no sé. Me gusta recoger todo eso para recordar esos momentos, tristes, pero agradecimiento a Dios por la sangre de sus mártires que son... En El Salvador fueron muchos inocentes los que murieron.

[30:31]

[32:06]

MADRIGAL: Lo algo más que quiero compartir es que estoy muy agradecida con Dios porque, aunque yo no lo planifiqué o lo decidí venir a este país. En este país he encontrado esa paz y esa libertad de poder vivir. Entonces, estoy muy agradecida con Dios por este país. Es un país muy grande, pero nos acoge de algún modo, nos provee el pan de cada día y me siento bien en este país. Es un país bonito y agradezco la acogida de todo corazón.

WARREN: Good.

[32:59]